

Emergencia de la poesía joven española en un mundo líquido: valores estéticos y filosóficos

ELENA CARRILERO JIMÉNEZ
Universidad de Granada

Resumen

El presente artículo se propone analizar los retos de la poesía joven española en un mundo digitalizado. En estos últimos años hemos asistido a un fenómeno que no se había dado con anterioridad en la historia de la poesía: el incremento del número de jóvenes que encuentran en la escritura poética su modo de expresión, así como una recepción masiva del público joven debido al canal a través del cual se le ofrece esta poesía en una primera instancia: internet. Para ello, analizaremos la temporalidad a la que se somete el autor en los medios digitales bajo las premisas de Barthes y Foucault, así como la fusión de horizontes que encuentra el lector en la sencillez del lenguaje mediante la teoría literaria de Jauss e Iser. Por último, abordamos las funciones didáctico-sociales de la nueva poesía española ofreciendo una aproximación a una posible propuesta que vincule la tradición canónica y la poesía española contemporánea, para reflexionar acerca de si estamos formulando las preguntas correctas que nos permitirán hallar las respuestas sobre este tiempo en un futuro.

Palabras clave: poesía joven española, digitalización, fusión de horizontes, mundo líquido, escritura.

Abstract

This article aims to analyze the challenges of young Spanish poetry in a digitized world. In recent years we have witnessed a phenomenon that had not occurred previously in the history of poetry: the increase in the number of young people who find poetic writing as its mode of expression, as well as a massive reception by the young public due to the channel through which this poetry is offered in the first instance: internet. For this, we will analyze the temporality to which the author submits in digital media under the premises of Barthes and Foucault, as well as the fusion of horizons that the reader finds in the simplicity of language through the literary theory of Jauss and Iser. Finally, we offer a proposal that links canonical tradition and contemporary Spanish poetry, making us reflections on whether we are asking the right questions that will allow us to find the answers about this time in the future.

Keywords: young Spanish poetry, digitization, fusion of horizons, liquid world, writing



1. LOS RETOS DE LA POESÍA EN LA ACTUALIDAD

Cuando hablamos de poesía joven incidimos por inercia en el concepto *millennial*, acuñado para hacer alusión a los 'nativos digitales'. Según el pedagogo Prensky, estos entienden la realidad de un modo diferente a los 'inmigrantes digitales', aquellos que han crecido sin tecnología, y eso plantea un problema que se ve reflejado en la educación:



It's very serious, because the single biggest problem facing education today is that our Digital Immigrant instructors, who speak an outdated language (that of the pre-digital age), are struggling to teach a population that speaks an entirely new language. (Prensky, 2001: 2)

Prensky trata de concienciarnos acerca de la necesidad de una *coasociación*, término referido a una pedagogía de socios a través de la cual "necesitamos enseñar a los chicos a respetar el pasado, pero vivir en el futuro" (Prensky, 2011: 13) mediante un trato de igual a igual. A nuestra mente viene entonces el medio que ha permitido que la poesía joven se propague: internet y las redes sociales; el futuro ya hecho presente. Por ello, nos resulta inconcebible pensar cómo se escribe hoy en día dejando a un lado cómo se lee. La investigadora Maryanne Wolf estudia en profundidad cómo la revolución digital influye en nuestro cerebro, por lo que en su libro *Lector, vuelve a casa* analiza cómo la lectura en pantallas modifica nuestra competencia lectora. En él afirma que el uso de estas incrementa nuestros modos de lectura, pero pone en duda que se atrofién otras capacidades cognitivas como la lectura profunda.

Es indudable que bajo el paraguas de este tiempo que nos ha tocado vivir donde prima la velocidad y el consumo de contenido de manera instantánea, los jóvenes se han vuelto un poco más lectores 'de otros modos de lectura', como son los textos de las redes sociales. Así, la poesía joven resulta un ejemplo claro de las modalidades escriturales y lectoras del presente: sencillas, claras y efímeras.

La filóloga Dolores Romero, tras adentrarse en la investigación de los retos actuales de la literatura, así como en las nuevas formas de discurso que se dan en la era digital, afirma:

A pesar de que la frontera entre los distintos géneros literarios en la virtualidad electrónica es muy imprecisa, la crítica sigue ofreciendo similitudes entre estos textos y los tres grandes géneros clásicos: poesía, prosa y teatro. Una característica de todos ellos es que el creador cede al lector el poder de conducir el texto por donde quiera, pero siempre se guarda la carta de ir marcando el recorrido. Esta semiorganización se corresponde con la realización de un viejo sueño: el de hacer participar al lector en la elaboración de la obra. La lectura se entiende como camino, como recorrido, y todo lector avanza en el texto abriéndose camino entre unidades fragmentadas. (Romero, 2011: web)

La filosofía en este recorrido nos otorga la capacidad de unir esos fragmentos y establecer entre ellos una unidad coherente. El reto consiste en afrontar una nueva manera de pensar el mundo que encuentra sus cimientos en un mundo ya pensado por nuestros antecesores. Está en nuestra mano utilizar esas herramientas para completar el conocimiento que tenemos de nuestra realidad y no obcecarnos en negar que ha cambiado desde entonces. Solo aceptando que nuestros ojos para mirarla no pueden ser los mismos lograremos comprenderla en su totalidad.

2. LA TEMPORALIDAD DEL AUTOR EN REDES SOCIALES

En un primer lugar quisiera que nos acercáramos al período histórico en el que se dio la crisis del objetivismo unida a la crisis del concepto de autor, la cual derrumbó la creencia en la existencia de un autor omnipotente en el que comenzaba y terminaba la obra. Los antecedentes se centran en la poesía del romanticismo y continúan en la crisis del lenguaje poético protagonizada por poetas como Baudelaire, Rimbaud o Mallarmé, no obstante, como señala el profesor Pérez Parejo:

La crisis de la autoría como tal, definida en sus justos términos, se produce a finales de los años sesenta y comienzos de los setenta a partir de las reflexiones de los tres pensadores más activos de la Deconstrucción, Jacques Derrida, Michel Foucault y,

sobre todo, Roland Barthes en su artículo “La muerte del autor”. (Pérez Parejo, 2004: web)

Barthes, mediador entre el estructuralismo y el posestructuralismo, más cercano al segundo y a filósofos como el ya mencionado Derrida o Deleuze, distingue la obra como algo acabado y el texto como “un retroceso infinito de significado” (Barthes, 1986: 76), una actualización continua de sí mismo, metáfora de una red que se va ampliando. Para ser más ilustrativos: “la obra se sostiene en la mano, el texto se sostiene en el lenguaje” (Barthes, 1986: 75).

¿Acaso ese texto sin padre ni herencia que queda huérfano tras la muerte del autor no es el tipo de texto que se escribe en las redes sociales? El mismo que acaba difuminando su autoría hasta el punto de no reconocer quién es el creador de ese contenido. El caso más conocido de este fenómeno lo encontramos en el poema de Ben Clark titulado “El fin último de la (mala) literatura”, el cual se hizo viral hasta borrar su propia huella. Un ejemplo claro de este fenómeno es que su autoría no es reconocida ni siquiera por el buscador de Google. En el exhausto análisis que hace Daniel Escandell Montiel en su ensayo “Yo escribo porque retuiteo tu poema: El semionauta y la autoría de Ben Clark”, llega a una conclusión de vital importancia para el desarrollo de la idea de autor en la literatura digital: “en el sistema del procomún 2.0 los referentes de la autoría se desintegran: a partir de ahí entran en acción las escrituras no creativas: variaciones y revisiones de todo tipo sobre el texto” (Escandell Montiel, 2018: 272). Ahí es donde se establece el diálogo, el nacimiento del lector a costa de la muerte del autor.

Siguiendo esta misma línea encontramos una actualización de la idea de la muerte del autor en Foucault, en su texto *¿Qué es un autor?* (1969) extraído de la conferencia que dio en la Sociedad Francesa de Filosofía. En ella aporta al autor la función de instaurar sentido, volver a los textos anteriores para actualizarlos. Es interesante señalar que la función-autor la poseen los textos que forman las obras, a su vez sometidas al tiempo y a lo que este ha exigido de ellas en cada momento determinado de la historia; “el texto siempre trae consigo algunos signos que remiten al autor” (Foucault, 1994: 342). Pero no es el caso de todos, solo de los discursos en los que esta función es necesaria, como los literarios, excluyendo así los científicos, donde la función-autor es prescindible e incluso conviene que así sea.

Lo cierto es que no podemos ver cómo las obras que se están escribiendo ahora actualizan su sentido por carecer de una perspectiva temporal. El concepto de la temporalidad en la literatura ha sido debatido por muchos lingüistas y filósofos que cuestionan su carácter inherente a la historicidad del ser. Saussure, ya en 1916 señala cómo la imagen gráfica de las palabras nos impresiona más que el sonido de estas, construyendo la unidad de la lengua a través del tiempo (Saussure, 1959: 73-74). También en la poesía joven hay un anhelo de permanencia más allá de la inmediatez temporal de la palabra a la que acostumbra, con más razón, para superar su cotidianeidad de alguna forma.

Aunque aún no podamos tener esta perspectiva temporal para abordar las obras de la poesía joven contemporánea, podemos ver lo que sucede con los textos sometidos al presente más inmediato que se queda dentro de la pantalla y no pega el salto al papel. Un *tweet* (conjunto de caracteres a través de los que se expresa un usuario en la plataforma Twitter), por ejemplo, si no es *retwitteado* (compartido), puede permanecer a la vista en tu muro de actualizaciones menos de 12 horas, en función de la cantidad de usuarios que sigas y de la frecuencia con la que estos publiquen contenido, ya que el factor que marca la visibilidad de este es su orden temporal. El alcance de las publicaciones tanto en Instagram como en Facebook cesan también tras las primeras horas, y para que algo se haga viral hace falta un constante movimiento e interacción con esa información por parte de toda la comunidad de usuarios que lo integran. En el futuro sólo nos quedaría entonces volver a revisar los textos que se publican de manera física y que han pasado el filtro del tiempo, pero resulta primordial preguntarnos qué

opinan los jóvenes poetas actuales acerca de esa distinción entre el texto efímero y la obra imperecedera.

La escritora Elvira Sastre, una de las referentes de poesía joven en nuestro país y en Latinoamérica, afirma en una entrevista concedida al periódico *La Razón* que las redes para ella solo son una herramienta de difusión de su trabajo, con una previa elaboración de este:

No me parece que marquen un estilo, ni una manera de escribir en ese sentido. Es simplemente una forma de comunicar tu trabajo y creo que eso al arte le beneficia muchísimo porque propicia una manera muy inmediata de enseñar un poema, un dibujo, una canción. (Sastre, 2019: web)

Sara Búho, poeta gaditana que también ha sabido ganarse al público joven, comenzó a difundir sus poemas en la red a través de un blog que fue el punto de partida de aquello que más tarde se convertiría en un perfil de Instagram como terreno donde explorar nuevas formas estéticas que combinarían su pasión por la fotografía con la escritura mediante el formato visual de sus versos. Tras su éxito en redes sociales, decide dar el salto a la industria editorial con la publicación de dos libros, *La ataraxia del corazón* en primer lugar y el más reciente *Y yo a ti*, ambos con la editorial Valparaíso Ediciones. En su caso, hace distinción entre el contenido que publica en internet y aquel que vamos a encontrar en los libros si queremos profundizar en su obra, distinguiendo su creación en el plano offline y online, como aclara en una entrevista concedida a *Cadena Ser* "Los 'poetas de redes sociales', como nos llaman ahora, no nacemos en redes sociales, tenemos una vida offline en la cual empezamos nuestro recorrido con las letras" (Búho, 2018: web).

3. EL LECTOR DIGITAL Y LA FUSIÓN DE HORIZONTES EN EL LENGUAJE

La corriente denominada estética de la recepción nos acompaña a explicar el deslizamiento de la figura del autor a la del lector (en estos tiempos, un lector digital), protagonista fundamental de esta revolución que significa el acercamiento a la poesía y la lectura por parte de un porcentaje cada vez más creciente de jóvenes que se aficionan a la misma. Hans-George Gadamer (1900-2002) partiendo de la filosofía de Hegel y Heidegger innova con el giro hermenéutico; pone el acento en la importancia de este lector que, bajo su 'horizonte de preguntas' (lo que su alumno Jauss renombra como 'horizonte de expectativas') se acerca al texto desde su condición histórica y social:

Una conciencia formada hermenéuticamente tiene que mostrarse receptiva desde el principio para la alteridad del texto. Pero esta receptividad no presupone ni 'neutralidad' frente a las cosas ni tampoco auto cancelación, sino que incluye una matizada incorporación de las propias opiniones previas y prejuicios. (Gadamer, 1993: 170)

Aquí podemos vislumbrar una de las claves que explicaría por qué los jóvenes hallan un atractivo diferente en la poesía que anteriormente no habían encontrado, al menos, con tal alcance: se produce lo que Gadamer denomina una 'fusión de horizontes'. Esta fusión nos conduce a la idea de que cada actualización individual de nuestra vida restaura también las condiciones con las que nos dirigimos al texto, en este caso al poema. Los jóvenes se acercan a la poesía actual bajo sus propias condiciones culturales, económicas, históricas y sociales, por lo que, recalcando las condiciones culturales y sociales, logran su identificación con el autor como alguien cercano que podría ser él mismo. Cuanto más se asemeja el horizonte individual del autor al horizonte individual del lector, mayor es la fusión y la identificación del lector con el texto, permitiendo que el lector se sienta protagonista. En todo este juego, las redes sociales facilitan que esta identificación sea posible acercando la cotidianeidad del autor y sus experiencias al lector.

Para Jauss la historia de la literatura ha sido siempre la de los autores y las obras, reprimiendo y silenciando al 'tercer componente': el lector; y sólo se convierte en un proceso histórico concreto cuando interviene la experiencia de los que la reciben, llegando incluso a formar parte de la tradición o creando una nueva tradición, reescribiéndola (Jauss, 1987: 59). La interpretación por lo tanto forma parte de esa comprensión.

Cabe la posibilidad de que estemos leyendo los poemas que se escriben en el presente con la mirada crítica del pasado, obviando la importancia de un contexto cambiante, en el que lo que sucede hoy mañana estará obsoleto. Los jóvenes pueden reconocerse en esa poesía porque ambos horizontes coinciden en un lenguaje del que se sienten parte y esa aspiración a la eternidad juega un papel secundario frente al de captar la realidad y plasmarla en este instante. Vattimo nos remite a una idea innovadora de Heidegger y el quebrantamiento de la palabra poética:



Si la poesía debe ser un modo de experimentar la mortalidad en el lenguaje, no puede ser solo fundación en el sentido de inauguración, de comienzo, de institución de nuevos horizontes de experiencia en los que se despliega la vida de las humanidades históricas. "Lo que queda lo fundan los poetas", dice Heidegger citando a Hölderlin. Pero lo que queda es un "mundo", un ámbito histórico-cultural definido por un léxico, por una sintaxis, por un conjunto de reglas para distinguir lo verdadero y lo falso... ¿Y eso es todo? El mundo así entendido, el mundo histórico que podría manifestarse como el "sentido" del discurso poético, el mundo que la palabra del poeta anuncia y hace subsistir no es algo que "queda", sino que es precisamente aquello que pasa y se modifica continuamente. (Vattimo, 1987: 65)

4. LA PALABRA INMUTABLE EN UN MUNDO CAMBIANTE

Desde el código de lectura del concepto 'mundo líquido' propuesto por el sociólogo Zygmunt Bauman es posible acceder a la nueva poesía española. Con este concepto Bauman describe este mundo como mutable e inestable, bajo la exigencia de una individualización cada vez mayor, en el que "la velocidad y no la duración es lo que importa" (Bauman, 2017: 17).

El funcionamiento de las redes sociales donde se manifiesta la nueva poesía es un ejemplo de velocidad, instantaneidad y fugacidad, donde las letras luchan como en una carrera por permanecer el mayor tiempo posible en el *feed*. Sin embargo, esto es algo inherente no a la poesía actual, sino a las redes en las que se muestra. En un inicio, este fenómeno no se empezó a gestar a través de mensajes con 140 caracteres sino de blogs donde las publicaciones eran de una extensión mucho mayor que aquella a la que acostumbramos actualmente. Siguiendo el curso de la tecnología, las formas de comunicación ligadas a ella han ido avanzando con una rapidez vertiginosa. De pronto las letras empezaban a condensarse para responder a las exigencias de las plataformas a través de las cuales se compartían, mostrando menos extensión y un impacto más visual. Así, entraron dentro de las leyes de este mundo líquido, como fue pasando con el resto de aspectos de nuestra vida que se reflejaban a través de una pantalla.

En esta sociedad de consumo, desde que somos niños nos generan lo que Beryl Langer estudia en términos de marketing como "a state of perpetual dissatisfaction by stimulating desire for the new and redefining what preceded it as useless junk" (Langer, 2004: 255). Por ello, si queremos ser capaces de responder a estos acontecimientos, debemos pensar la poesía joven como ese arma cargada de futuro con la que nos entusiasmó Celaya, una herramienta que en un principio ni siquiera el mercado tuvo que vendérsela, ya que el *boom* de la misma, es decir, su colosal difusión, se ha dado en la pantalla para después ser trasladada al papel por las grandes editoriales que vieron en ella un nicho de mercado, el cual sólo había que explotar como oro en bruto, pues como apunta Bauman "para bien y para mal, las creaciones culturales necesitan gestores para no morir en la misma torre de marfil donde fueron concebidas"

(Bauman, 2017: 81). Por suerte, estas creaciones culturales y sus gestores se han hecho un favor doble: al igual que este boom ha favorecido a las editoriales y a otros poetas reavivando un género minoritario por ser considerado en muchas ocasiones elitista, también ha beneficiado de igual forma a estos poetas jóvenes a la hora de ver su trayectoria literaria reflejada en los libros y reflexionar de una manera más profunda en su propio proceso creativo.

En esta línea, el papel de los críticos, profesores y editores debe ser el de ‘mediadores’, un altavoz que puede servir para devolver la poesía a un punto privilegiado: aquel que pone en suspensión la realidad y en funcionamiento el pensamiento, siendo capaz de detener nuestro tiempo, invitarnos a sentir, e incluso debatir con nosotros mismos. Este es el compromiso de la literatura con las nuevas generaciones sometidas a la dispersión y a un feroz movimiento, hacer que se paren a pensar, sentir y debatir.

Nos preguntamos entonces cómo no caer en ese Uno que nombraba Heidegger, y que inmerso en la cotidianidad no es nadie en particular, sino todos nosotros. Acaso como propone Nieves García Prados, incluyendo el concepto de ‘otredad’ al que aludía Octavio Paz como algo positivo que concede a los jóvenes la licencia de reconocerse en este tipo de poesía de forma recíproca: de tú a tú, permitiendo que “el impacto en las redes sociales, el fenómeno fan del que disfrutaban los nuevos poetas, impliquen una muestra de una sociedad diversa y fomenten la inclusión en nuestros estudiantes” (G. Prados, 2018: 292).

Y en ese camino que supone cambiar las preguntas para hallar respuestas que nos puedan servir como herramienta, nos surge un interrogante: ¿Qué lleva a los jóvenes a buscarse en la retórica? La necesidad de expresar sus inquietudes y preocupaciones a través de un medio que no les hace sentirse juzgados, un espacio de libertad donde poder alzar la voz para establecer un diálogo con ellos mismos. Rilke en sus *Cartas a un joven poeta* sabe dar alas a un joven poeta del mismo modo que deberíamos hacerlo quienes trabajamos con jóvenes que empiezan con ilusión a escribir buscando respuestas: “Intente amar las preguntas por sí mismas, como habitaciones cerradas o libros escritos en una lengua extraña. No busque ahora las respuestas: no le pueden ser dadas, porque no podría vivirlas. Y se trata de vivirlo todo. Viva ahora las preguntas” (Rilke, 1996: 41).

Si nos preguntamos cómo podemos estar a la altura de esas exigencias y no quedarnos en una fallida reinterpretación de las obras que anulan la existencia de otros modos de expresión, proponemos superar la creencia de que existe un solo lenguaje y una sola forma de decir las cosas, bajo unas normas que terminan alienando la verdadera pregunta y celebración: que la poesía cada vez se está propagando por los corazones de más personas, y está contribuyendo a que los jóvenes encuentren en este género un modo de comprensión y conocimiento del mundo en el que habitan.

5. POETAS DEL MAÑANA, LOS NIÑOS DEL AYER

Joan Margarit, Premio Nacional de Poesía, en su libro *Nuevas cartas a un joven poeta*, nos recuerda que las herramientas básicas para escribir un poema pasan por la gramática, métrica y retórica, y que dejar este aprendizaje a un lado en nombre de la modernidad nos llevará a la ignorancia, pero a su vez afirma:

A mí me parece que sólo es válida la poesía que se entiende. Ahora bien: ¿qué quiere decir entender? Me remito a lo que he dicho: las personas que han leído un buen poema ya no son las mismas que antes de leerlo. (Margarit, 2009: 42)

Dejando a un lado la calidad estilística, léxica, y literaria de un poema, el aprendizaje de la poesía tiene en común con todas las didácticas que se empieza a aprender copiando, es decir, conociendo todo aquello importante que ya se ha escrito (Margarit, 2009: 61). Mientras los críticos responden a la pregunta qué es un buen poema, o, mejor dicho, qué es un poema,

nuestra tarea está en ofrecer una perspectiva global y común de lo que ha sido la poesía y de lo que está siendo ahora, o como cuestionaba Alí Calderón en su ensayo *Códigos de género y pacto de lectura en la nueva poesía española* “¿Cuál es el lugar del boom de los nuevos poetas españoles frente al Gran Otro?” (Calderón, 2018: 168). Superar la distinción que hace Umberto Eco entre ‘el apocalíptico’ que frente a la cultura de masas “no puede más que expresarse en términos de Apocalipsis” (Eco, 1965: 12) y ‘los integrados’ que “raramente teorizan, sino que prefieren actuar, producir, emitir cotidianamente sus mensajes a todos los niveles” (Eco, 1965: 12). Se trata de establecer “la predicación de dos adjetivos complementarios” (Eco, 1965: 13) y no la oposición de ambos.

Luis García Montero en *Un velero bergantín* nos recuerda cuál es el sentido de la escritura, “escribir es ajustar cuentas con la realidad” (Montero, 2014: 36), ese mismo sentido que tenemos que transmitir a los jóvenes, ya que cada vez hay más lectores que tratan de tomar el mando y convertirse en autores; “los escritores suelen reconocer que antes que nada fueron lectores” (Montero, 2014: 36), por lo que es responsabilidad de todos concienciar de la importancia que tiene el canon en la literatura y utilizar la terminología correcta que no menosprecie la voluntad de aprendizaje que pueda tener un poeta joven ni anular la posibilidad de que si se lo propone su poesía madure como él: “la literatura entendida como un relato abierto crea vínculos entre pasado y futuro” (Montero, 2014: 36).

En definitiva, no debemos olvidar que la poesía que están leyendo ahora los jóvenes la escriben otros jóvenes, es decir, posee un carácter didáctico que la realza como una herramienta pedagógica a utilizar no solo por los jóvenes, sino también por sus maestros y maestras. Esa misma poesía mediante citas y referencias nos presta la posibilidad de dirigir su atención y su emoción hacia poetas consagrados y canónicos que acaben haciéndoles tener una visión de la poesía global y enriquecida por la diversidad.

Recordemos a Gloria Fuertes, quien supo establecer ese lenguaje con los jóvenes porque sabía bien que ellos serían los adultos del mañana. Hagámonos el favor de recordar que nosotros fuimos los niños del ayer:

No es todo hacer una poesía para el pueblo,
sino un pueblo para la poesía,
por eso escribo para el niño
y para el adolescente
que pronto serán el nuevo pueblo decente.

Mi sitio es estar en medio del pueblo
y ser un medio del pueblo
para servir sólo al pueblo.
Estoy con el pueblo de donde vine
y adonde voy para quedarme.
(Fuertes, 1983: 107)

Bibliografía

- BARTHES, Roland (1986) *De la obra al texto. El susurro del lenguaje. Más allá de la palabra y la escritura*, Barcelona, Paidós.
- BAUMAN, Zygmunt (2005) *Modernidad líquida*, Barcelona, Austral.
- BÚHO, Sara (2018) “Sara Búho: Los millennials somos una generación muy comprometida” / Entrevistada por Jorge Sánchez, en *Cadena Ser*, https://cadenaser.com/emisora/2018/05/24/radio_murcia/1527162162_765236.html (24/05/2019)

- CALDERÓN, Alí (2018) "Códigos de género y pacto de lectura en la nueva poesía española" en *Nuevas poéticas y redes sociales. Joven poesía española en la era digital*, Madrid, Siglo XXI, pp. 163-175.
- ECO, Umberto (1965) *Apocalípticos e integrados*, Barcelona, Lumen.
- FOUCAULT, Michel (1994) "¿Qué es un autor?", en *Entre filosofía y literatura, (Obras esenciales)*, 1, Barcelona, Ediciones Paidós, pp. 329-361.
- FUERTES, Gloria (1983) *Historia de la Gloria*, ed. de Pablo González Rodas, Madrid, Cátedra.
- GADAMER, Hans-Georg (1993) *Verdad y Método*, 1, Salamanca, Sígueme.
- GARCÍA MONTERO, Luis (2014) *Un velero bergantín. Defensa de la literatura*, Madrid, Visor.
- GARCÍA PRADOS, Nieves (2018) "Las redes sociales y la nueva poesía: el uso del «fenómeno fan» para la enseñanza inclusiva de una lengua extranjera", en *Nuevas poéticas y redes sociales. Joven poesía española en la era digital*, Madrid, Siglo XXI, pp. 287-301.
- JAUSS, Hans-Robert (1987) "El lector como instancia de una nueva historia de la literatura" en *Estética de la recepción*, Madrid, Arco libros, pp. 59-87.
- LANGER, Beryl (2004) "The business of Branded Enchantment: Ambivalence and Disjuncture in the Global Children's Culture Industry", en *Journal of Consumer Culture*, 2, pp. 251-277.
- MARGARIT, Joan (2009) *Nuevas cartas a un joven poeta*, Barcelona, Barril & Barral.
- PÉREZ PAREJO, Ramón (2004) "La crisis de la autoría: desde la muerte del autor de Barthes al renacimiento de anonimía en Internet", en *Revista de estudios literarios Espéculo*, Universidad Complutense de Madrid, <http://www.ucm.es/info/especulo/numero26/crisisau.html> (10/06/2019)
- PRENSKY, Marc (2001) "Digital natives, digital immigrants, Part 1", en *On the Horizon* 9.5, pp. 1-6.
- (2011) *Enseñar a nativos digitales*, Madrid, SM.
- RILKE, Rainer Maria (1996) *Cartas a un joven poeta*, Barcelona, Obelisco.
- ROMERO, Dolores (2011) "En busca de nuevos postulados. Retos de la literatura en la era digital", *Revista Telos* 86, Fundación Telefónica, <https://telos.fundaciontelefonica.com/archivo/numero086/retos-de-la-literatura-en-la-era-digital/> (20/04/2019)
- SÁNCHEZ, Remedios (2018) *Nuevas poéticas y redes sociales. Joven poesía española en la era digital*, Madrid, Siglo XXI.
- SASTRE, Elvira (2019) "Elvira Sastre: Las redes sociales no marcan un estilo ni una manera de escribir" / Entrevistada por Marta Moleón, en *La Razón*, <https://www.larazon.es/cultura/elvira-sanchez-las-redes-sociales-no-marcan-un-estilo-ni-una-manera-de-escribir-GF23153757/> (25/04/2020)
- SAUSSURE, Ferdinand (1959) *Curso de lingüística general*, Buenos Aires, Losada.
- VATTIMO, Gianni (1987) "El quebrantamiento de la palabra poética", en *El fin de la modernidad. Nihilismo y hermenéutica en la cultura posmoderna*, Barcelona, Gedisa.
- WOLF, Maryanne (2020) *Lector, vuelve a casa: cómo afecta a nuestro cerebro la lectura en pantallas*, Barcelona, Deusto.

